



Capítulo 763

Mandato Celestial

Después de levantarse de su cama, el Rey Dragón miró a su alrededor con expresión confundida.

"¿Q-qué demonios fue esa intención asesina de ahora?"

El Rey Dragón se quedó desconcertado, cuando vio que no había nadie en su habitación.

"¿Tuve una pesadilla por culpa del estrés? No he podido dormir bien desde que desapareció el Emperador Dragón, después de todo..." El Rey Dragón dejó escapar un profundo suspiro.

Sin embargo, justo cuando el Rey Dragón se recostó en la cama, escuchó una voz resonar dentro de su habitación, y la voz sonaba como si le estuviera respondiendo.

"No, no estás soñando."

Los ojos del Rey Dragón se abrieron de golpe y fue entonces cuando vio al anciano, de pie junto a su cama.

—¡Mierda! ¡Es un fantasma! —gritó el Rey Dragón por su vida.

"¿Fantasma? ¿Puede un fantasma hacer esto?" El anciano liberó repentinamente un aura divina que, aunque el Rey Dragón nunca antes había experimentado, instintivamente, como cultivador, supo que pertenecía a un inmortal.

"¡¿II-Inmortal?!"

¡El Rey Dragón se sorprendió aún más al saber que lo había despertado un Inmortal y no un fantasma!

Busco a alguien. ¿Podrías contarme más sobre ese Emperador Dragón que llevaste a tu casa hace poco?

"¿E-El Emperador Dragón?"

Al Rey Dragón le llevó un tiempo procesar la situación, pero cuando finalmente lo hizo, inmediatamente se inclinó sobre la cama y se disculpó: "¡Lo siento! ¡El Emperador Dragón desapareció en mi casa!



Lo hemos estado buscando sin parar desde su desaparición, pero no hemos tenido suerte".

El Rey Dragón confundió al anciano con alguien que la Familia Real Dragón había enviado porque el Emperador Dragón no había regresado a su hogar original.

"Dime, ¿por qué lo llamas el 'Emperador Dragón'? ¿Y qué aspecto tiene?", preguntó el anciano al Rey Dragón, aunque ya le había preguntado a la Emperatriz Hada, pues quería confirmar la información.

"¿Por qué? ¡Llevaba una auténtica Túnica de Dragón Dorado, tenía un Anillo Espacial de Dragón, e incluso podía usar la Mirada de Dragón!", respondió el Rey Dragón.

Y continuó: "En cuanto a su apariencia, era un joven de cabello largo y negro y ojos marrones. Su rostro también parecía puro y amable".

El anciano reflexionó en silencio: «Dicen que es un Emperador Dragón, pero eso es solo por sus tesoros. Eso no prueba que lo sea. Cualquiera puede adquirir la Túnica del Dragón Dorado y el Anillo Espacial del Dragón en los cielos superiores, si se lo propone. En cuanto a su Mirada de Dragón... El Maestro y el Ancestro Dragón eran como hermanos; no sería extraño que el Ancestro Dragón le enseñara la Mirada de Dragón».

"Dijiste que este Emperador Dragón desapareció de repente, ¿es correcto?"

—Sí, es correcto. Lo dejé en una de nuestras habitaciones para que descansara, y cuando fui a ver cómo estaba más tarde, ya se había ido.

—¿Y no tienes idea de dónde pudo haber ido?

Desafortunadamente. Lo hemos buscado por todas partes, pero no pudimos encontrarlo, es casi como si nunca hubiera existido.

El Rey Dragón dejó de hablar cuando de repente se dio cuenta de que el anciano había desaparecido.

"¿Eh?"

El Rey Dragón miró alrededor de la habitación, y para asegurarse de que el anciano no estuviera escondido en algún lugar para asustarlo



nuevamente, caminó alrededor de la habitación, incluso revisó sus armarios.

"De verdad se ha ido... ¿O quizás nunca estuvo aquí? ¿Estuve alucinando todo este tiempo? Joder. Necesito descansar..." El Rey Dragón negó con la cabeza y volvió a la cama, quedándose dormido enseguida.

Mientras tanto, el anciano flotaba sobre la Familia Real del Dragón, sin alertar a nadie allí.

Como era de esperar del Maestro, eres difícil de encontrar. Pensé que esta vez sería más fácil, pero por desgracia...

Me gustaría investigar un poco más, pero no tengo tiempo. No tardarán en llegar.

El anciano meneó la cabeza y al momento siguiente desapareció del Quinto Cielo, casi como si nunca hubiera existido.

Una hora después de que el anciano desapareciera del Quinto Cielo, el cielo de repente se volvió dorado y el mundo quedó iluminado por esta luz sagrada.

Un agujero enorme apareció en el cielo una vez más, pero era mucho más grande que el anterior.

La gente del Quinto Cielo quedó impactada por esta escena, pero lo que presenciaron a continuación estuvo completamente fuera de sus expectativas.

¡E-Emperatriz Hada! ¡Mira! ¡Hay tanta gente descendiendo del agujero en el cielo!

"¡Mis ojos funcionan perfectamente!" La Emperatriz Hada frunció el ceño ante la escena.

En el cielo, mil figuras con armadura plateada y paradas en formación aparecieron desde el enorme agujero, y todas emitían un aura celestial, que hacía que la gente las venerara inconscientemente.

También había una persona delante de estos soldados, que claramente lideraba este ejército de mil hombres.

Esta persona sostenía una gran bandera que tenía las palabras 'Mandato del Cielo' en ella, y cuando la gente vio esta bandera, todos



se arrodillaron y bajaron la cabeza, casi como si tuvieran miedo de enfrentar esta bandera.

"¿Mandato Celestial...? ¿Qué demonios hace el ejército del Emperador Celestial en el Quinto Cielo...?", murmuró la Emperatriz Hada para sí misma, tras reconocer la bandera.

Aunque era la primera vez que veía a estas personas, supo quiénes eran y qué representaban a simple vista. De hecho, así era para todos en el Quinto Cielo.

Y como Señora del Quinto Cielo, la Emperatriz Hada estaba obligada a saludarlos, y eso fue exactamente lo que hizo después de prepararse.

Saludos, Mandato Celestial. Soy la Señora del Quinto Cielo, la Emperatriz Hada. Les hizo una reverencia respetuosa.

El hombre que lideraba el ejército se acercó a ella y le dijo con voz fría: «Soy el General Li y estoy a cargo del tercer escuadrón del Mandato Celestial. El mismísimo Emperador Celestial nos ha encomendado la tarea de capturar a un peligroso criminal, y hemos sentido su presencia en este mundo hace poco».

"¿Criminal peligroso?" La Emperatriz Hada arqueó las cejas y, por alguna razón, el anciano apareció en su mente.